

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL JUEVES 18 DE ABRIL DE 1811.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 28 de febrero. Despues de leerse en la sesion del parlamento del 12 el discurso que los lores comisarios hicieron en nombre del principe regente (se insertó en la gaceta de 26 de marzo), siguieron las discusiones sobre el mensage que debia enviarse á S. A. R. para darle gracias.

Cámara de los Pares. El conde de Aberdeen dixo que no se lisonjeaba de que su dictamen sobre los diferentes puntos que debian tratarse, fuese de la aprobacion de todos, pero que á lo menos estaba seguro de que en orden á los sentimientos de afliccion que manifestaba S. A. R. por los dolorosos motivos que habian hecho necesaria la Regencia, y á dirigir oraciones fervientes al cielo para conseguir el pronto restablecimiento de la salud de S. M., no podia haber en todos sino un mismo modo de pensar. "Asímismo, continuó, es cierto que todos unánimemente han aplaudido la conducta de S. A. R. en las delicadas circunstancias en que se halla: conducta que ha manifestado tanta moderacion y discernimiento, atendidos los diferentes sacrificios que ha hecho S. A. R., que me parece el mas perfecto exemplo de un verdadero patriotismo. En orden á nuestros negocios fuera del reyno, no entraré en largas discusiones. El primer objeto que se presenta es la situacion de los negocios de la península. La atmósfera política parece que no está por todas partes igualmente despejada, pero el espíritu de resistencia que anima al pueblo, no ha perdido nada de su primer vigor, el patriotismo se presenta siempre con igual energía, y la nacion española está resuelta á emplear todos los medios posibles para oponerse á la bárbara empresa de violar su independendencia: arde todavía en España la sagrada antorcha de la libertad, y los esfuerzos no interrumpidos de sus habitantes hacen esperar un feliz éxito. La campaña de Portugal, segun los acontecimientos que la han señalado, obliga igualmente á concebir las mas lisonjeras esperanzas apoyadas en los talentos militares y profundos conocimientos del lord Wellington, en el celo y actividad de los oficiales y soldados que sirven baxo sus órdenes, y en los auxilios

de las tropas nacionales. Todas las tristes predicciones que se hicieron durante la sesion anterior (tengo la satisfaccion de observarlo) todas estas predicciones han salido falsas. Si se me pregunta lo que se ha hecho, responderé que España se ha visto desembarazada de un numeroso ejército que la amenazaba, y que ha sido enviado á Portugal; que este numeroso ejército, mandado por un general frances de gran crédito, por el *hijo mimado de la fortuna*, ha sido rechazado por nuestras tropas, que han conseguido sobre él un glorioso triunfo; que la capital y una parte considerable del Portugal han estado hasta ahora libres de las correrías destructoras del enemigo, y que nuestro ejército, situado en una posicion respetable, permanece siempre observándolo. Mi dictamen es que el enviar socorros á los pueblos de la península lo manda una sábia política y lo exige el interes de la Inglaterra... El *lord Elliot* aprueba la proposicion. El *lord Grosvenor* conviene en que se deben enviar socorros á la península; pero quisiera ántes, de convenir del todo con la propuesta, tener ideas exâctas del verdadero estado de los negocios en España. El *lord Grenville* dice, que aprueba la mayor parte de la propuesta... que conviene en que el interes de la Inglaterra exige que se suministren socorros á los habitantes de la península; pero ¿debiamos, pregunta, contentarnos con obrar como auxiliares? ¿Es prudente exponer nuestras fuerzas disponibles á las casualidades de una lucha contra un enemigo que tiene á sus órdenes todas las fuerzas de la Europa? Hace mucho tiempo que se nos anuncia como infalible la retirada de los franceses, y no obstante hasta ahora la prediccion no se ha verificado. Nuestro objeto es defender á Portugal, y nos hemos ceñido á defender el terreno que ocupa nuestro ejército." El conde de Liverpool observa que en ninguna parte de la propuesta se hace alusion á ninguna especie particular de socorros que hayan de enviarse á los aliados de S. M.; pero espera que quando la Camara tome en consideracion este objeto, adoptará las medidas mas acertadas. — El message que se habia propuesto, fué unánimemente aprobado, y la sesion se disolvió hasta el viernes siguiente.

Cámara de los Comunes. Mr. Milnes previene que no se detendrá sobre la primera parte del discurso de S. A. R. relativa á la dolorosa enfermedad del rey. Lo restante del discurso le parece que presenta un cuadro fiel de la situacion y de la perspectiva de los negocios políticos, y que las esperanzas que el príncipe tiene de la sabiduria y conducta del parlamento, le enseñan á este cuales son sus deberes. Cuando se tiende la vista hácia la península de España, cualesquiera que sean las diversas opiniones de los individuos de la Cámara con relacion á la política y á la conducta de nuestras operaciones militares, cree que no haya ni uno solo que se niegue á reconocer que hasta el dia el enemigo ha visto frustrado su principal objeto. M. R. Wellesley aprueba la mocion, y dice en sustancia que por mas alhagüenas que sean las esperanzas que ofrece la conducta del príncipe régente, se conforma con el honorable miembro en pedir á la Providencia que restituya al rey á su pueblo fiel. "Cuando hablo así (dixo) no soy mas que el eco de la voz pú-

blica. Por lo que es de la guerra en que estamos empeñados, aunque puede haber distintos pareceres sobre si convenia ó era de necesidad el comenzarla, no puede haberlos en orden á la precision en que nos llamamos de seguirla. El objeto de la actual no es el de las guerras ordinarias: ahora no se trata de la adquisicion de un territorio ni de una pretension particular: nuestro enemigo profesa abiertamente su designio de arruinar hasta los cimientos todas las instituciones en que se funda nuestra prosperidad, y nada honroso ni sólido podemos esperar del que profesa estas ideas. Los españoles no se han acobardado por los reverses que han sufrido. Los franceses han penetrado hasta las puertas de Cádiz, y Bonaparte ha agotado todos los recursos de su política para aterrar y seducir á los españoles; pero el espíritu público de esta generosa nacion ha mirado con desprecio sus amenazas y artificios. Los patriotas españoles, armados por el amor de la libertad, á quienes Bonaparte tiene la osadía de llantar facinerosos y rebeldes, han conseguido lo que pudieran conseguir ejércitos disciplinados de una potencia poderosa é independiente. Cuando la suerte de la guerra los ha puesto en manos de los enemigos de su patria, solo han tratado de escapar para alistarse de nuevo baxo las banderas españolas: y la Inglaterra debe gloriarse de haber cooperado á defender la independencia de una nacion tan digna de ser libre, y de haber contribuido á cerrar á las armas enemigas la entrada de la ciudad en que las Cortes de España, congregadas para dar á la nacion un gobierno constitucional, nos representan al senado de Roma deliberando en calma sobre los medios de salvar la patria, mientras que los galos ocupaban sus murallas. Por nuestros auxilios el importante reyno de Galicia se ha libertado de las rapiñas y correrías del enemigo, y se prepara á nuevos esfuerzos. Las provincias interiores ofrecen el espectáculo consolador de las partidas patrióticas que se adelantan hasta las puertas de la capital, y mantienen con sus atrevidas excursiones las esperanzas de las victimas que el enemigo tiene encerradas en ella. — Si echamos la vista sobre Portugal, descubriremos un ejército francés, cuyo gefe y cuyos generales habian anunciado victorias en sus proclamas. Pero la historia enseñará que este ejército, que debia pasear en triunfo las águilas francesas desde la frontera hasta la orilla del mar, no ha penetrado en Portugal sino con descalabro, ni se ha acercado á la capital sino para encontrar un ejército inglés que no se ha atrevido á atacar, y delante del que se retiró durante la obscuridad de la noche, perseguido por los ejércitos aliados, á atrincherarse en donde en cierta manera se halla bloqueado." Mr. Wellesley se abstiene de juzgar del mérito del general que manda los ejércitos aliados: pero cree poder decir que la campaña de lord Wellington no ha sido indecorosa para las armas británicas, y que ha defendido un pais escaso de recursos mas tiempo que el que ha empleado el enemigo en arruinar grandes potencias continentales. Mr. Ponsonby, observa que el discurso parece aprobar enteramente todas las operaciones que se han hecho en España y Portugal; pero que é por su parte no se halla con datos suficientes para aplaudirla sin que tampoco los tenga para

desaprobarla. Para conformarse con una opinion tan decidida como exige el discurso, necesita noticias mas exâctas... *Mr. Hutchinson* pide que se le permita observar que quanto mas se ha señalado el valor de nuestras tropas, y quanto mas se han distinguido los talentos militares de los generales que las han guiado á la victoria, tanto mas responsables deben ser los ministros de no haber sacado de estas venrazas militares todo el partido posible. Protesta solemnemente sobre el modo con que los ministros han enviado los refuerzos al ejército de Portugal; y no duda asegurar que los ministros no han auxiliado los esfuerzos de nuestro bizarro ejército por no haberle enviado refuerzos suficientes y á tiempo. *Sir Thomas Turton* echa de menos en el discurso del regente que nada se diga de los deseos de ajustar una paz honrosa, único blanco legítimo de todas las guerras. Por lo que hace á la de la península, no tiene esperanzas tan alhagüeñas como otras. La lucha podrá añadir algo á la gloria de nuestras armas, y esto solo será lo único que se consiga. *Mr. Whitbread* dixo que desearia tambien que despues de haber hablado de los medios de continuar la guerra, se hiciese presente al regente quanto deseamos ver coronados los esfuerzos de la nacion con una paz honrosa y duradera. — Por lo que hace á la guerra de la península, al plan de esta campaña, y á la conducta del que la ha dirigido, no puedo hablar en el dia por no tener las noticias necesarias. En vano se me dirá que el lord Wellington obliga al enemigo á mantenerse dentro de sus trincheras, porque observaré que el enemigo tiene al lord Wellington en inaccion. Todos los partes de este nos hacian esperar una brillante victoria, porque los que no pereciesen por las armas, moririan de hambre; pero estas esperanzas no se han realizado. Sé muy bien quanto aborrecen los españoles á los franceses y á su gefe; pero no obstante se han dexado perder dos ocasiones de desembarazarse de ellos. — *Mr. Perceval* dixo que el mensaje no incluía la aprobacion de las medidas que los ministros han creído conveniente tomar para haer la guerra en España y Portugal, y que conformándose ahora con el mensaje, ninguno podia perder el derecho de criticar á su tiempo toda ó parte de la conducta observada en la campaña. Por lo demas, añadió, vivo firmemente persuadido de que todas las reglas que se han seguido para el manejo de los negocios de la península, merecen ser aplaudidas, y que cuando llegue el caso de exâminarlas, se verá que el talento que las ha manejado, no cede en nada á la política que las dictó. *Mr. Ponsonby* no se hubiera engañado en sus esperanzas sobre la campaña, si se hubiera contentado con leer los despachos del general en gefe, en cuyo caracter sobresale su gran moderacion, y la sencillez que reyna en sus oficios. Hubo un tiempo en que este honorable miembro no queria que se dexase en la península ni un solo soldado ingles: ¿por ventura querria que la península se entregase sin la gloria de la última campaña? Despues de los exemplos tan repetidos de crueldad, de perfidia y de falsedad de los franceses ¿podria de buena fe desear que la Inglaterra no tomase parte en la lucha, y que no opusiese sus fuerzas á las del enemigo comun de la Europa en el único sitio en que todavía es po-

sible hacerle frente? Es difícil adivinar con certeza cual será el fin de esta lucha; pero dando una ojeada imparcial sobre las circunstancias que la rodean, confieso llanamente que nada veo que deba hacernos desmayar ni desesperar de la buena causa que la España sostiene. Es una verdad que los españoles podian haber hecho mas de lo que han hecho; mas no por eso dexemos de reconocer lo mucho que han hecho; honremos á una nacion que ha obrado mas que todas las demas naciones de Europa, y á un pais que aunque cubierto de tropas francesas hace ya mas de dos años, no se ha sometido aun al enemigo, sino que persiste invencible en su oposicion y resistencia.

PORTUGAL.

Telves 10 de abril. Esta tarde han saído de aquí 6 cañones de á 24 para batir la plaza de Olivença que se halla sitiada desde ayer.

Hace 4 dias que los enemigos sorprendieron á una legua de Olivença una gran guardia de caballería inglesa; y el general Beresford estuvo tambien en riesgo de caer prisionero al tiempo de ir á hacer un reconocimiento.

La caballería española ha sorprendido en el Montijo una partida de 15 franceses, de que mató algunos, haciendo 7 prisioneros.

Los enemigos procuran con gran diligencia abastecer á Badajoz. Estos últimos dias han introducido en la plaza 30 fanegas de trigo, y recogen todo el ganado que encuentran.

Aseguran que Massena ha evacuado á Almeida y todo el Portugal, y que está ya en Castilla con su ejército, que se halla reducido á 2500 hombres en mal estado.

ESPAÑA.

Manresa 3 de marzo. Las principales fuerzas enemigas continuaban en Lérida á mediados del pasado. En Balaguer habia 2000 napoleónicos, y se desertaban bastantes de ellos.

Los enemigos abren grandes fosos en la parte de Liñola, y siguen fortificándose en Galmés y Mollerusa: en Balaguer tienen 3 violentos: estan juntando muchos carros y acémilas, no se sabe con que objeto; y en Lérida han entrado algunos viveres de Tortosa y porcion de harina de Mequinenza.

El 27 del pasado, el comandante Oliveras destacó una guerrilla para perseguir á los ladrones, y reconocer las fuerzas del enemigo en Bañolas; la cual se batió con el mayor denuedo con otra enemiga junto á aquella villa, y le mató un oficial y 3 soldados é hirió unos 20, sin haber habido desgracia por nuestra parte.

Castropol 30 de marzo. D. José Montoto, capitán del regimiento de Salas, ha dado parte al brigadier D. Pedro de la Bárzana con fecha de 11 de este mes desde Rubias de que en la comision que tuvo de cubrir la izquierda de la division hasta las alturas de Bodonaya, consiguió con su tropa matar 2 enemigos y hacer 6 prisioneros.

El capitán del regimiento de Oviedo D. Fernando Rubin ha dado cuenta con fecha de 15 del corriente, que habia peleado con los enemigos sobre el Reconco é impedido en la retirada hácia Campomanes el que saqueasen á Zurea. El número de enemigos pasaba de 450, de los que quedaron muchos heridos. Los franceses mataron alevosamente dos paisanos, uno de Jomezana y otro de Sotiello.

Las tropas del mando del brigadier D. Federico Castañon se batieron ventajosamente con los enemigos el dia 27 de febrero en los puebles de Nuevas y Pria, rechazándolos por 3 veces en el paso del rio inmediato á este pueblo, que por último forzaron por la superioridad de sus tropas. -- Los nuestros se retiraron á las alturas de Pando, donde atacados de nuevo el dia 28 por los franceses, los recibieron con la mayor serenidad y firmeza, volviéndose de resultas el enemigo á sus antiguas posiciones con pérdida de 37 muertos y un crecido número de heridos. La nuestra consistió en 3 muertos y 13 heridos.

El mariscal de campo D. Francisco Xavier Losada, con fecha de 23 del corriente, da parte al capitán general de este reyno, que el 18 atacaron los enemigos en número de 1500 hombres á la vanguardia, mandada por el brigadier D. Pedro de la Bárcena, quien tuvo que realgar se sobre las demas tropas, y que él con las divisiones cántabra y auxiliar, se situó en una ventajosa posición en la altura del pueblo, cuyas casas ganaron los enemigos despues de una tenaz resistencia: que no obstante esta ventaja de los franceses, como que la posición ofrecia otras de mas consideración, colocó las tropas en escalones, y recorrió los cuerpos animándolos; pero que las tropas no se sostuvieron como esperaba, no obstante sus esfuerzos y los de los demas gefes y oficiales que cumplieron con su deber: que nuestra pérdida (á no haber sido herido, aunque levemente, el brigadier Bárcena) puede regularse de ningun valor, á causa de la bizarría, serenidad é inteligencia con que contuvieron á los enemigos los húsares cántabros, que con las ordenanzas y el brigadier D. Juan Diaz Porlier arrollaron varias veces á la caballería enemiga.

El general Losada recomienda muy particularmente á este brigadier, tropa y oficiales de caballería, cuyos nombres se dan al público para que en todo tiempo conste quienes son los dignos defensores de la patria y merecedores de nuestra eterna memoria: estos son, el comandante D. Pedro Brito, el capitán D. Francisco Canton; los tenientes D. Valerio Gomez y D. Juan Palacios; el ayudante mayor D. Cosme Martinez; los alféreces D. Lucas Molinero, D. Juan Canton, Don José Rodriguez, y D. Juan Alvarez, los porta-estandartes, D. Hilario Echevarría, y D. Angel Merino; el padre capellan D. Domingo Guesal, el sargento primero Juan Seroquel, el cabo primero Manuel Saun, y el capitán de artillería D. Matías de Arauco. Concluye el parte el general Losada, diciendo que ya está reunida toda la tropa.

Sevilla 9 de abril. *El dia 5 á las seis y media de la tarde se anunció con 101 cañonazos el nacimiento de un hijo varon de Napoleon. -- El 6 concurren á casa de Soult los capitulares á tratar sobre las demos-*

traciones que debian hacerse con motivo de este acontecimiento, y desde luego se acordó exigir una nueva contribucion y que al dia siguiente se cantase el Te Deum con asistencia de todas las corporaciones, que hubiese fuegos artificiales, comedias, iluminaciones y toros.-- El mismo dia entraron del Condado una porcion de caballos tan flacos y estropeados que apenas podian andar conducidos á mano por los ginetes.

El dia 7 se cantó el Te Deum, á que no concurrieron sino los franceses, los afrancesados y algunos pocos de los que no podian excusarse sin comprometerse. Por la tarde entró de Badajoz un edecan de Mortier con pliegos para Soult cuyo contenido debe ser importante. Este edecan que empleó en su viage 8 dias habiendo tenido que venir por los Pedroches de Córdoba, fué atacado en el camino por una partida nuestra que mató 6 dragones de los 60 que lo escoltaban, y cogió además 4 caballos, cuyos ginetes vinieron montados en mulas.-- En este mismo dia pasó revista Soult á toda la tropa que hay aqui, infantería, caballería, cívicos, &c., que hizo colocar con mucho desahogo y á dos solo de fondo; y así es que no habiendo habido mas que 1884 hombres, incluso los edecanes que formaron tambien, ocupaban desde la torre del Oro hasta el almacén del Rey. El propio dia llegó un edecan de Soult que habia este enviado á Granada, y cuenta que Sebastiani está ético y que sus tropas se dirigen á Jaen, porque el ejército de Murcia ha hecho algun movimiento: que Sebastiani solo tiene 6000 hombres y que las partidas le molestan mucho. --- Salieron así mismo este dia algunos destacamentos de á pie y de á caballo con direccion hácia el Ronquillo y los Puertos.

El dia 8 entraron del Condado varios destacamentos de dragones, muchos de ellos desmontados. En la Mairenilla estan tapiando todas las bocacalles: se ha mandado derribar el convento de S. Juan de Alfara-che para construir una batería desde la zenta hasta la cuesta de la Muscareta: y además se está construyendo en la Barqueta otra batería, en cuyas obras, y en las baterías de la Cartuja trabajan diariamente 900 paisanos, 200 soldados y los presidiarios.

Se dice que Victor ha escrito á Soult pidiéndole granadas, y asegurándole que tiene esperanzas de apoderarse en breve de la isla de Leon. Soult habia dado orden á sus edecanes de estar prontos para marchar á la una de esta noche pasada, pero poco despues se les dió contraorden.

Hoy han salido para el Condado 150 hombres de infantería y se está previniendo para salir Gazan con la mayor parte de las tropas restantes de Sevilla. Nada se dice de su direccion; pero como las noticias que tienen de Extremadura no les son favorables todos creen que irá á Badajoz.-- Esta tarde á pesar de estar lloviendo, ha salido Soult con un edecan y 12 soldados de caballería á recorrer los trabajos de las baterías de la Cartuja, S. Juan, &c.

ARTICULO DE OFICIO.

En real orden comunicada al señor marques de Astorga, presidente de la junta de gobierno del banco nacional de S. Carlos por el ministro interino de hacienda en 11 de este mes, se dice que siendo el dia 20 del corriente el señalado por el reglamento para celebrar junta general de accionistas del expresado banco nacional, ha resuelto el Consejo de Regencia que la junta de gobierno llame á ella á todos los accionistas ó sus apoderados residentes en esta plaza, para que se enteren del estado del banco, y de una proposicion que el Consejo de Regencia tiene que hacerles.

En virtud de esta real orden, la junta de gobierno ha señalado para celebrar la general de accionistas que en ella se expresa, y que presidirá el señor marques de Astorga, el dia 20 de este mes de abril á las 9 de la mañana en la casa del real consulado de esta ciudad: á cuya junta general podrán concurrir los accionistas que asistieron á la que se tuvo en 26 de junio del año anterior de 1810, y todos los demas que tuvieren 25 ó mas acciones propias, haciéndolo constar al secretario D. Andres de la Cuesta, exhibiendo las mismas acciones, ó entregando testimonio suficiente que acredite su pertenencia en la casa del banco en esta ciudad, calle de S. José, esquina á la de S. Pedro, núm. 49, concurriendo al efecto desde las diez á la una de la mañana, y desde las cinco á las siete de la tarde todos los dias que medien hasta el de la junta.

A los consejos, tribunales ó gefes en quienes residen las respectivas superintendencias de los varios cuerpos interesados en el banco, les pasará el secretario los oficios prevenidos en el art. 4.º del reglamento de juntas generales, para que se sirvan nombrar los diputados y apoderados que hayan de concurrir á dicha junta.

Los propietarios, ó apoderados que por razon de las circunstancias carezcan de las acciones ó títulos de pertenencia, ó de los poderes que se les tenian conferidos, serán instruidos por el mismo secretario de los documentos que tienen que presentar para concurrir, siguiendo la práctica de lo que se observó para la asistencia á la junta general anterior, que mereció su aprobacion.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 13 del corriente.

Para Alicante: jabeque de S. M. Fortuna. — Para Tarragona: falucho S. Antonio. — Para Algeciras: tartana Santa Marta, y místico la Virgen de la Bieja. — Para Ayamonte: místico Nuestra Señora de los Dolores. — Para Lima y Valparayso: navío de guerra ingles Estandarte. — Para idem: fragata Baylen, alias la Fuente hermosa. — Para Puertorrico, Habana y Veracruz: bergantin-correo el Cazador.